



Capítulo 164 del Cultivo Dual: Llamas Azules

Una Sala de Caldero, es un lugar hecho específicamente para que los Maestros de la Alquimia lo usen, sin tener que preocuparse por distraerse o distraer a otros mientras preparan píldoras en sus habitaciones; es un lugar conveniente que permite a los Maestros de la Alquimia preparar píldoras cuando quieran, y como secta que se especializa en alquimia, cada casa tenía al menos una Sala de Caldero.

Las Salas de Calderos también están reforzadas con formaciones especiales, para que los discípulos no tengan que preocuparse por destruir toda la casa si, accidentalmente, causan que su caldero explote, lo que sucede a menudo, especialmente en los Patios Exteriores.

Dentro de la Sala del Caldero, que estaba tenuemente iluminada, Zhu Mengyi estaba sentada en el medio con un hermoso caldero frente a ella. El caldero daba la impresión de que pertenecía a un experto, con complejos diseños a su alrededor, y que había existido desde la antigüedad. Era casi tan alto como la propia Zhu Mengyi, sentada, y lo suficientemente grande como para que un adulto pudiera caber dentro sin ningún problema.

Comparado con los sencillos calderos utilizados en el Salón de Conferencias, su caldero podría considerarse un lujo.

Su Yang se paró a unos metros de ella y le dijo una vez que recuperó su caldero: "Adelante, prepara una Píldora de Avance de la Tierra para mí ahora mismo. Quiero medir el nivel de tu Dao de Alquimia antes de cualquier cosa".

"Entiendo", Zhu Mengyi recuperó los ingredientes de la Píldora del Avance de la Tierra de su anillo de almacenamiento, sacando un total de 108 hierbas diferentes.

Tomando una respiración profunda, su expresión de repente se volvió seria y sus manos se movieron rápidamente, mientras comenzaba a inspeccionar las hierbas a un ritmo que era muchas veces más rápido que el partido de Qing Shan con Su Yang.

Apenas unos minutos después, Zhu Mengyi comenzó el proceso de molienda y en media hora, cada una de las 108 hierbas estaba perfectamente molida.

Sus movimientos eran suaves y precisos, y no dejó de moverse ni una sola vez durante todo el proceso, completando los preparativos a un ritmo que dejaría a cualquier Maestro de Alquimia de este mundo sin palabras.

Incluso Su Yang no pudo evitar sentirse impresionado por su velocidad. Si bien su velocidad, en realidad, no es nada especial a sus ojos, no la comparó con los





Maestros de Alquimia de su mundo, y como alguien de este mundo inferior, sus hazañas fueron realmente bastante asombrosas.

"Entonces su título como Discípula Principal no era debido sólo a que su madre es la Matriarca, ¿eh?"

Después de terminar con los preparativos, Zhu Mengyi procedió a calentar el caldero con llamas creadas a partir de su Qi Profundo y su técnica.

"¿Oh?" Su Yang levantó una ceja después de ver el color de sus llamas.

No eran del color naranja, amarillo o rojo habitual, sino de un color azul brillante, parecido a un cielo despejado o a un mar limpio.

"¿Llamas azules? ¿De verdad logró cultivar Llamas azules? Interesante..." pensó para sí mismo.

Generalmente, los Cultivadores no nacen con la capacidad de crear Llamas de Alquimia, llamas específicas para el uso de la Alquimia y deben confiar en técnicas únicas para crear Llamas de Alquimia.

En cuanto a aquellos que nacen con la capacidad de crear Llamas de Alquimia, sin técnicas especiales, tienen la posibilidad de nacer con Llamas de Alquimia únicas, como la Llama Azul utilizada actualmente por Zhu Mengyi.

También se debe tener en cuenta, que Alchemy Flame no se puede comparar con las técnicas de fuego normales utilizadas por los Cultivadores, ya que tales llamas son demasiado caóticas por naturaleza y no tienen la capacidad de quemar las impurezas dentro de las píldoras, sin quemar la píldora en sí.

Sin embargo, no todos los maestros de la alquimia consideran que estas llamas únicas son algo bueno, ya que, por lo general, son extremadamente difíciles de controlar, y mucho menos de dominar. De hecho, algunos maestros de la alquimia incluso consideran que estas llamas son una maldición y abandonarían su carrera como maestros de la alquimia tan pronto como se enteran de que tienen tales llamas.

En cuanto a Zhu Mengyi, no perdió las esperanzas y, con la ayuda de uno de los mejores maestros de alquimia del mundo, la matriarca Zhu, dominó por completo las llamas azules exclusivas de ella.

Ella controlaba la llama con facilidad y la temperatura del caldero sin problemas.

En cuestión de minutos, el caldero estaba listo para ser utilizado para preparar pastillas.

Una vez que el caldero estuvo a la temperatura perfecta, Zhu Mengyi arrojó dos ingredientes al caldero a la vez, algo que incluso los expertos más confiados no se atreven a intentar con píldoras de grado medio, mucho menos con la Píldora de Avance de la Tierra, una de las muy pocas píldoras de grado Celestial disponibles en este mundo.





Sin embargo, este fue el final de su ritmo rápido y el comienzo de un camino largo y aburrido para Su Yang.

Durante las siguientes cinco horas, Su Yang se sentó allí mirando a Zhu Mengyi y la píldora que apenas avanzaba en el caldero. Se había aburrido tanto que dejó de prestar atención y se fue a dormir.

Tres horas después, la habitación se sacudió de repente y se produjo una fuerte explosión dentro de la Sala del Caldero.

¡Auch!

Su Yang inmediatamente abrió los ojos de golpe y agitó sus mangas, creando una barrera a su alrededor para proteger su cuerpo contra los fragmentos voladores que resultaron de la explosión del caldero.

Tos *Tos*

"¿Estás bien?" Zhu Mengyi lo llamó mientras tosía por el humo negro que llenaba la habitación, su voz estaba llena de preocupación.

Unos segundos después de la explosión, la sala activó uno de sus pocos mecanismos convenientes y comenzó a limpiar el humo de la habitación.

Una vez que el humo desapareció, Zhu Mengyi finalmente pudo ver claramente la figura de Su Yang. Se sintió aliviada al verlo ileso y soltó un profundo suspiro. Sin embargo, su tez palideció al ver el ceño fruncido en el hermoso rostro de Su Yang.

¡Pudo ver en sus ojos que toda la buena impresión que había acumulado en él había desaparecido junto con su preciado caldero!

"Lo-lo siento... yo..."

"Puedes irte por hoy", dijo de repente Su Yang, lo que provocó que el corazón de Zhu Mengyi cayera.

Sin embargo, sus siguientes palabras trastocaron su tristeza y la sorprendieron: "Vuelve mañana con otro caldero y más ingredientes".

"¡S-Sí!" respondió rápidamente antes de salir a prepararse para el día siguiente.

